



14 de Agosto de 2024 - Volumen 6, Edición 8



Dec My Dorm comenzó como un pequeño proyecto apasionante para Jill I. Franklin en 2018. Desde entonces, el impacto en el número de jóvenes atendidos casi se ha duplicado en alcance gracias al generoso apoyo de la comunidad. Jill (derecha) aparece en la foto con la presidenta del evento, Phyllis Shinbane.

Estudiantes universitarios de primer año listos para “decorar” sus dormitorios gracias a la comunidad

Después de más de 25 años de trabajar con jóvenes, Jill I. Franklin entiende mejor que la mayoría que la transición de la escuela secundaria a la universidad puede ser emocionante y abrumadora al mismo tiempo.

A través de su rol como gerente del Programa de Vida Independiente (Independent Living Program, [ILP]), Jill también sabe que los jóvenes en hogares de crianza a menudo necesitan apoyo financiero adicional cuando se preparan para ir a universidades y colegios.

Con esto en mente, en 2018 comenzó un proyecto apasionante con el apoyo de los gerentes y el personal de ILP diseñado para proporcionar a los jóvenes lo esencial para las habitaciones de los dormitorios. Ahora llamado Dec My Dorm, el impacto del proyecto ha aumentado casi cuatro veces desde su inicio, con el número de jóvenes atendidos casi duplicándose.

“Aparte de mi propio hijo, esto es de lo que estoy más orgullosa,” dijo Jill. “Sé que estoy dejando el mundo en un lugar mejor cuando me vaya.”

Con la ayuda de la organización sin fines de lucro Connecting a Caring Community (CCC), con sede en Calabasas, este verano, 130 jóvenes recibieron ropa de cama, toallas, utensilios y platos nuevos, artículos de tocador y una gran cantidad de otros artículos, incluido un juego de herramientas de 76 piezas donado por Tashman Home Center.

El éxito del proyecto ha sido tal que Jill y CCC están explorando formas de expandirlo, posiblemente a nivel nacional. Impulsados por el generoso apoyo de la comunidad, las donaciones llegaron este año a través de una lista de deseos seleccionada de Amazon con más de 1600 artículos comprados por donantes individuales.



Ar'Veiona Green (en la foto con su tía y proveedora de cuidado, Tameia Westby) se abasteció de docenas de artículos nuevos para equipar su dormitorio universitario en Sacramento State, adonde se dirigirá este otoño para estudiar Ciencias de la Salud.



Ayna Soto disfruta de “ir de compras” con su madrina y proveedora de cuidado Patricia Lunsford, en el evento de este verano Dec My Dorm, un proyecto de Connecting a Caring Community.

Phyllis Shinbane, ex directora de operaciones del CCC que ahora preside el evento, elogió a los jóvenes estudiantes por sus hazañas académicas y por superar desafíos personales. Pedir a los miembros de la comunidad que donen a este grupo de jóvenes que lo merecen es "la petición más fácil," dijo.

"Este es el grupo de jóvenes más trabajador que tiene que esforzarse más que otros para ganarse un lugar en la universidad, y lo hicieron," dijo Phyllis.

Entre los miembros de la comunidad que contribuyeron para ayudar se encontraban Joseph y Lynne Wahl, de Woodland Hills, que

donaron 127 carteles personalizados con los nombres de las escuelas a las que asisten los jóvenes, incluyendo Stanford, la Universidad de California Los Ángeles y la Universidad del Sur de California.

La pareja también regaló varias becas de 1,000 dólares a jóvenes que estudian música. Ambos gestos son en honor de su difunto hijo Emerson.

En el evento Dec My Dorm realizado en julio, Ayna Soto, de 18 años de Los Ángeles, escribió una carta sincera de agradecimiento a su mejor amiga junto con un collar con el dije de “alma gemela” que había elaborado en el evento.

“Creo que esto es lo mejor de todo,” dijo Ayna, quien asistirá a la Universidad de California en Santa Bárbara en el otoño.

“Estaba muy preocupada por cómo iba a pagar las cosas,” añadió mientras se maravillaba ante la gran cantidad de artículos nuevos. “Esto me ayudó a aclararme la mente y a pensar: ¿Qué tengo que aportar?”

Ayna, dos veces Jugadora Más Valiosa del equipo de porristas de Franklin High School, dijo que planea seguir practicando este deporte en la universidad y está decidida a asistir a la escuela de medicina cuando se gradúe.

“Es un camino difícil y hay que mantenerse motivado,” dijo. “Todo se trata de mantener el compromiso.”